



Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

A Limpiar el Mundo es un programa de alcance mundial desarrollado en conjunción con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El PNUMA ayuda en la campaña publicitaria internacional de A Limpiar el Mundo respaldando el programa, distribuyendo material publicitario, y persuadiendo a toda una red de agrupaciones ecológicas y comunitarias a que participen.

La misión del PNUMA es 'ofrecer liderazgo, inspiración e información a gentes y naciones para que participen en el cuidado de la naturaleza, haciendo posible la mejora de su calidad de vida sin comprometer la de las generaciones futuras.'

Fundado en 1972, el PNUMA fomenta el desarrollo sostenible a través de conductas positivas para el medio ambiente.

El PNUMA tiene su sede en Nairobi, Kenia y cuenta con oficinas en Manama, Bangkok, Beijing, Osaka, Méjico capital, Washington, Nueva York, Brasilia, La Haya, París, Ginebra y Bonn.

En 1993 el PNUMA nombró al fundador de A Limpiar el Mundo Ian Kiernan (Orden de Australia), Laureado con el premio Global 500 por su trabajo y liderazgo en la defensa del medio ambiente local y mundial. En 1998 lan recibió también el prestigioso premio Sasakawa del Medio Ambiente del PNUMA por "persuadir a decenas de millones de personas de todo el planeta de que se hicieran responsables de su propio medio ambiente".

Desde la creación del PNUMA, una de sus principales labores ha sido el seguimiento de las condiciones y tendencias medioambientales y las fuerzas que operan en las mismas. El programa del PNUMA Perspectivas del Medio Ambiente Mundial (GEO) está generando a nivel global, regional y nacional una gran cantidad de informes influyentes y de peso. Los informes GEO han encontrado que:

Las condiciones ambientales continúan decayendo, especialmente en los países en vía de desarrollo.

La degradación de recursos naturales como la tierra, el agua dulce y salada, los bosques y la biodiversidad pone en peligro la forma de ganarse la vida de muchas personas, especialmente de las más pobres.

La biodiversidad global está desapareciendo a un ritmo muy superior al de la extinción natural, debido a la transformación del terreno, el cambio climático, la contaminación, cultivos no sostenibles y la introducción de especies exóticas en la flora y la fauna.

La frecuencia e intensidad de los desastres climatológicos parece haber aumentado, con lo que las gentes son más vulnerables.

El empeoramiento de las condiciones ambientales supone un riesgo creciente para la salud humana. Ejemplo de ello es que surgen y resurgen enfermedades, la contaminación del aire dentro y fuera de casa, aguas contaminadas, servicios sanitarios inadecuados y la contaminación del mar con aguas residuales.

Una de las razones más importantes del declive del medio ambiente es la creciente diferencia entre ricos y pobres. En estos momentos, la quinta parte de la población mundial disfruta de un nivel de riqueza alto, excesivo, según algunos, y realizan el 90 por ciento del consumo personal mundial. En comparación, alrededor de 4.000 millones de personas viven de menos de 2 dólares estadounidenses al día.

En 2032 más de la mitad de los habitantes del planeta podrían vivir en zonas con gran escasez de agua, si internacionalmente, las decisiones económicas, políticas y sociales se basan en las leyes del mercado.

Si desea más información sobre el medio ambiente mundial visite www.unep.org/GEO/index.htm



Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

El Director General del PNUMA, Klaus Töpfer, apoya la campaña A Limpiar el Mundo

A Limpiar el Mundo es un ejemplo de civismo y de cooperación internacional. Demuestra que el ciudadano de a pie puede cambiar las cosas. Está en nuestras manos el alcanzar una mayor calidad de vida para nosotros y nuestra comunidad.

A Limpiar el Mundo realiza una importante contribución hacia la protección y salud del medio ambiente global. Conciencia a las gentes del impacto causado por el estilo de vida moderno, pidiendo a las personas no sólo que luchan contra la basura y los vertidos, sino también que evalúen el impacto menos obvio que causan en el medio ambiente. Sin perder los ánimos ante la difícil tarea, los participantes en A Limpiar el Mundo han dado un primer paso para mejorar la situación, participando en proyectos locales para hacer ver a las gentes que están contaminando el aire, el agua, la tierra y el mar.

Todos los sectores de la sociedad participan en A Limpiar el Mundo – individuos, industrias, gobiernos, organizaciones no gubernamentales y medios de comunicación. La colaboración de millones de personas de más de 120 países es la razón del increíble éxito de A Limpiar el Mundo. El esfuerzo de tantas gentes muestra claramente que la solución de muchos de los problemas a los que se enfrenta nuestro planeta, puede empezar por nuestra aportación individual.

¡Cuidemos las zonas áridas!

Durante el Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación el PNUMA ha elegido el lema 'Cuidemos las zonas áridas' para el 5 de junio de 2006, Día Mundial del Medio Ambiente, con el fin de señalar lo importante que es cuidar de las vastas zonas áridas y semiáridas de nuestro planeta.

Las zonas áridas ocupan el 41 por ciento de la superficie terrestre y en ella habitan más de 2 mil millones de personas. La mitad de las personas que viven en condiciones de pobreza, habitan en zonas áridas. Dependen en gran medida de servicios medioambientales para poder satisfacer sus necesidades básicas.

La degradación del terreno afecta a un tercio de la superficie terrestre y a más de 1000 millones de personas. En los países en vías de desarrollo la mortalidad infantil en las zonas áridas alcanza una media de 54 niños por cada 1000 nacidos vivos, el doble que en zonas no áridas y 10 veces mayor que en los países desarrollados.

Entre el 10 y el 20 por ciento de las zonas áridas están ya degradadas. El problema es mayor en los países en vías de desarrollo. En total se estima que de 6 a 12 millones de km² están afectados por la desertificación (para que sirva de comparación, Australia tiene una superficie de más de 7,5 millones de km²).

Las zonas áridas suponen el 43 por ciento de las zonas cultivadas del planeta. Se estima que la degradación del suelo causa una pérdida de 42.000 millones de dólares al año en producción agrícola. Cerca de la tercera parte de las zonas de cultivo han sido abandonadas en los últimos 40 años debido a la erosión. Cada año 20 millones de hectáreas de cultivo están demasiado degradadas para la agricultura o acaban urbanizadas.

La necesidad de mayores cosechas para alimentar a la creciente población mundial aumenta la presión en los recursos de la tierra y del agua. Del 60 al 80 por ciento de la deforestación mundial se debe a la necesidad de más terrenos de cultivo.

El proceso de recuperación del suelo erosionado es lento. Para que se formen 2,5 cm de suelo pueden pasar 500 años. Es más fácil prevenir la desertificación que invertir el proceso. La presión de la población y la mala administración de los terrenos son la causa de la degradación. Una mejor administración de las cosechas, una irrigación más cuidadosa y estrategias para ofrecer trabajo fuera de la agricultura a las gentes que viven en zonas áridas pueden ayudar a resolver el problema.

Si desea más información sobre A Limpiar el Mundo visite www.cleanuptheworld.org

Si desea más información sobre el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, visite www.unep.org